

Rodrigo Eduardo Palacios Landa  
Egresado de la carrera de Diseño de  
la Comunicación Gráfica

**E**s curioso, cuando iba en la universidad, en una de las clases, surgió el debate de que si el diseño era o no arte. Al escuchar dicha pregunta, mi cabeza empezó a dar vueltas y vueltas: Sin embargo, creo que para llegar a una conclusión sabia sería bueno dar a conocer la correcta definición de cada una de estas palabras.

El término arte, como tal, tiene varios significados: la música es un arte, al igual que la poesía, el ballet, el cine, pero también pueden considerarse arte tareas como la cocina, la pesca; pero, al hablar de arte solemos referirnos a algo creado con fines meramente estéticos.

Crear algo es un arte, ya que el propósito del creador es la realización de un objeto que merezca ser mostrado a sus semejantes para que obtenga su admiración y comprensión.

El arte es, una forma de expresión, quizá la más perfecta que ha logrado la humanidad.

Es un lenguaje que nos comunica algo acerca del universo, del hombre, del artista mismo, de las sensaciones más íntimas.

Al margen de lo anterior, podemos decir que el arte es el sentimiento individual por hacer algo, y da como consecuencia una satisfacción personal interior al creador o que el arte es para ser admirado y llenar el ego personal.

La polémica se hacía cada vez más grande y candente, la respuesta estaba en el aire, que sí, en efecto, el diseño es arte y, por otro lado, no lo era, creo que con esto es tiempo de dar una definición de diseño.

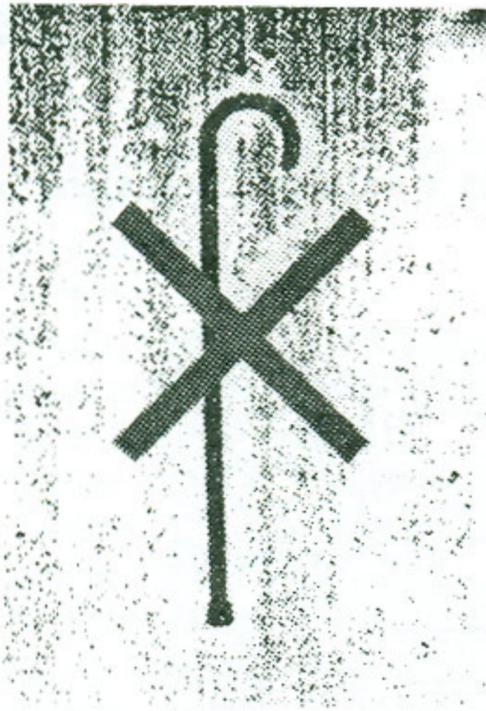
Para empezar la palabra viene del inglés design de designar algo o a alguien, por ende, el diseñador es la persona que sabe comunicar por medio de símbolos, texturas, formas, es quien conoce de los medios de impresión adecuados para cada necesidad, así como del uso del color en función de la psicología, pero sobre todo sabe cómo persuadir a las masas para adquirir un bien o servicio; es el causante, junto con



mercadólogos y publicistas, de que un producto se posicione o no en la mente de las personas.

El artista es y será un bohemio en el mundo; el diseñador tiene que hacer las cosas cuando se le requiera por medio de una metodología. En su trabajo no existe el sentimiento personal, ya que si lo hiciera estaría cayendo en el arte. A él lo que le importa es la solución del proyecto según los elementos del propio objeto y las causantes de éste, teniendo siempre en mente la causa y el efecto de dicho objeto. En el pasado sí se contrataban artistas para hacer carteles de centros nocturnos, anuncios de revista, de ropa, para alistarse en la guerra y hasta para adornar aviones, tal es el caso de Alexander Calder. Las personas tenían entonces todo el





Para  
reconocer  
la mano  
de  
un  
artista  
debe  
ser  
la  
mano  
de  
un  
artista  
de  
un  
artista



Para  
reconocer  
la mano  
de  
un  
artista  
debe  
ser  
la  
mano  
de  
un  
artista  
de  
un  
artista

tiempo del mundo para ver lo que estaba a su alrededor, descifrándolo en el camino, pero actualmente, en este mundo tan cambiante, no tenemos el tiempo necesario para mirar detenidamente un anuncio y analizarlo con calma.

La comunicación en la actualidad debe de ser como un golpe en la cara o mejor dicho como un disparo que nos haga reaccionar de inmediato,

que nos impacte de primera instancia con información clara y precisa.

En todo caso el diseñador no es un artista, utiliza las técnicas del arte pero le da otro uso, otra interpretación, la cual es comunicar a las masas. En este caso cabe citar a Bruno Munari:

Al que trabaja en el campo del diseño le queda algo por hacer: desalojar de la mente de su prójimo todos los prejuicios y conceptos previos sobre el arte y los artistas, conceptos de origen escolástico con lo que se condiciona al individuo para que piense de un modo determinado durante su vida, sin tener en cuenta que la vida cambia y hoy va más deprisa que antaño.

En consecuencia, el diseñador debe de ser una persona de mente lo más abierta posible, tener el menor número de prejuicios y ser totalmente interdisciplinario para manejarse mejor en su campo de trabajo; creo que con lo antes dicho aclaro mi postura sobre arte y diseño y mi posición en dicha clase, pero quiero aclarar que no estoy en contra del arte: el arte es lo más hermoso que hay, pero es totalmente interior y personal.

Solamente me resta decir que el arte y el diseño van de la mano juntos por el campo, pero tienden a madurar y alejarse uno del otro para tomar su propio camino y dictarse así sus propias condiciones, aunque nunca se dejarán de ver.



Para  
reconocer  
la mano  
de  
un  
artista  
debe  
ser  
la  
mano  
de  
un  
artista  
de  
un  
artista



Para  
reconocer  
la mano  
de  
un  
artista  
debe  
ser  
la  
mano  
de  
un  
artista  
de  
un  
artista

Cecilia